

¿Qué nos espera? Desescalada



“Volvemos a la normalidad”. Ha llegado el momento de retomar nuestra rutina. En los próximos meses volveremos a salir a la calle y recuperar nuestra vida de antes. Podremos ir a las terrazas, salir a pasear a los parques, reencontrarnos con nuestros amigos y familiares, ir al cine o cenar en un restaurante como siempre hemos hecho. Se abrirán los espacios públicos y, en poco tiempo, volveremos a recuperar la normalidad de siempre. La pandemia por coronavirus está superada, lo peor ya ha pasado.

Ojalá todo lo que he escrito hasta aquí fuera cierto. Nuestro cerebro busca aferrarse a mensajes como el que he escrito para auto-convencerse de que el peligro ha pasado, y que es cuestión de tiempo que tantas horas de confinamiento y sacrificio lleguen a su fin.

Sin embargo, como he dicho, esto no deja de ser un mensaje al que nuestra mente se aferra como mecanismo de defensa, evitando afrontar la problemática

real que nos toca vivir. En las próximas semanas no nos toca vivir SIN el virus, sino aprender a vivir CON el virus.

Las características de este nuevo virus, dentro del caldo de cultivo de la globalización, han hecho posible que en pocos meses se disemine desde su lugar de origen hasta prácticamente todos los rincones del planeta, a un ritmo imparables que ha llevado a la necesidad de adoptar las medidas más drásticas y dramáticas que nadie recuerda. Esto mismo, hace que la erradicación del virus no sea posible. A partir de ahora tendremos que convivir con este indeseable y letal acompañante.

Durante meses, el famoso pico de contagios e ingresos en UCI ha tenido a los profesionales sanitarios al borde del colapso. Hemos sufrido la escalofriante cifra de hasta 900 fallecidos al día en su punto máximo (equivalente a sufrir varios 11-M cada día para hacer una comparación), innumerables ingresos por neumono-